



PRIMER PUNTO DEL ORDEN DEL DIA

Programa Global de Empleo**Informe resumido del Foro Global del Empleo**
(Ginebra, 1.^o-3 de noviembre de 2001)

1. El Foro Global del Empleo, organizado por el Sector de Empleo de la OIT, se celebró en Ginebra los días 1.^o a 3 de noviembre de 2001. El Consejo de Administración aprobó la celebración del Foro como parte de las actividades para 2001¹. La convocación del Foro también contó con el apoyo del 24.^o período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas que se celebró en Ginebra al cumplirse el quinto aniversario de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social².
2. El objetivo principal del Foro era examinar los problemas aún no resueltos en el campo del empleo y buscar enfoques nuevos e innovadores para la creación de trabajo decente. Los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 y sus profundos efectos sobre la evolución política y económica, tanto en el plano mundial como nacional, combinados con la disminución del crecimiento económico — agravada por dichos acontecimientos —, vinieron a añadir un sentimiento de urgencia al debate y resaltaron la necesidad de actuar de manera concertada para abordar las inquietudes comunes en materia de empleo.
3. El documento *Programa Global de Empleo* sirvió de base para las deliberaciones del Foro.
4. La lista de oradores del Foro incluía al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, dos Primeros Ministros (de Dinamarca y Finlandia), el Director General de la OIT, Sr. Juan Somavia, los directores de la UNCTAD y del HCR, el Presidente y el Secretario General de la OIE y de la CIOSL, respectivamente, la Presidenta del Consejo de Ministros de Trabajo de la UE, así como altos representantes de organismos de las Naciones Unidas, del Banco Mundial y del FMI.

¹ OIT, propuestas de Programa y Presupuesto para 2000-2001, vol. 2, párrafo 60.9, documento GB.274/PFA/9/2, marzo de 1999.

² Período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Ginebra, 26-30 de junio de 2000.

5. El Foro reunió a unos 750 participantes de más de 110 países, entre los que había alrededor de 270 altos responsables de políticas gubernamentales, inclusive 40 ministros, cerca de 50 representantes de los trabajadores y 50 representantes de los empleadores, 37 representantes de organizaciones intergubernamentales, 126 representantes de ONG, 86 personalidades del mundo académico, 57 participantes del sector privado, así como más de 40 periodistas y representantes de los medios de comunicación.
6. El Programa Global de Empleo, en el que se recalcó la necesidad de establecer alianzas globales para hacer frente a la problemática del empleo, recibió un amplio apoyo en razón de las cuestiones críticas que aborda y de las respuestas de política que propone. Muchos apoyaron la idea de que para hacer frente a la recesión mundial hace falta un conjunto de medidas de estímulo de carácter global; en particular, el reto de encontrar trabajo decente para los 500 millones de personas que vendrán a sumarse al mercado de trabajo durante los próximos diez años y de reducir a la mitad para 2015 la cifra de 1.200 millones de pobres — de conformidad con los objetivos fijados en la Cumbre del Milenio —, requería medidas estructurales y de mercado laboral concertadas.
7. La labor del Foro se articuló en torno a tres sesiones paralelas de tres grupos de trabajo. En la primera sesión, los participantes en uno de los grupos concluyeron que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) constituían una poderosa herramienta para la creación de empleo y el desarrollo, en la medida en que facilitaban el acceso al mercado y la prestación de servicios básicos. Para cosechar los beneficios de las TIC, lo que implica canalizar adecuadamente sus efectos sobre la calidad del trabajo y su incidencia en las distintas cuestiones de género, sería necesario renovar las instituciones de mercado de trabajo y generalizar el diálogo social.
8. Durante la primera sesión, otro grupo de discusión estudió algunos casos prácticos de países pequeños y medianos que han tenido éxito en sus esfuerzos para promover el empleo. Un mecanismo determinante para ellos ha sido el mantenimiento de un diálogo social efectivo, basado en la confianza y el consenso. Debido a sus pequeñas dimensiones, estos países tenían que mantenerse abiertos al comercio mundial; por otra parte, el hecho de contar con mecanismos eficaces de diálogo social les permitía conservar un buen grado de flexibilidad. El tercer grupo de discusión destacó la creciente importancia de la educación, las calificaciones y el aprendizaje permanente en una economía mundial interdependiente. Los sistemas de aprendizaje que combinan la formación en el lugar de trabajo con la enseñanza escolar han demostrado ser medios eficaces para integrar a los jóvenes en un trabajo productivo y calificado. Las políticas de educación y de formación profesional también habían probado su utilidad para la promoción del empleo independiente. Sin embargo, la educación y las calificaciones por sí solas no creaban empleo, sino que formaban parte de un enfoque integrado de políticas de promoción del crecimiento y el desarrollo.
9. En el primer grupo de discusión de la segunda sesión, que analizó el tema de la gobernabilidad global y la coordinación de las políticas internacionales, hubo un amplio acuerdo en que las disposiciones actuales en materia de gobernabilidad en los planos internacional y nacional eran inadecuadas y estaban dando resultados que muchos percibían como injustos. Si pretendemos que el empleo se convierta en la máxima prioridad del temario internacional, sería necesario escuchar la voz de los trabajadores y de los empleadores, y reforzar el papel de la OIT. El segundo grupo de discusión se centró en los problemas que afrontan los países de grandes dimensiones; según los participantes, en éstos se necesitaban altas tasas de crecimiento económico y cambios estructurales, pero también hacían falta muchas otras medidas para crear empleos y trabajo decente. Aparentemente, el sector informal de la economía estaba creciendo en muchos países y se estaba ensanchando la brecha entre los empleos de la economía formal y los de la economía informal. Era importante garantizar una amplia protección social. Por otra parte,

si bien era cierto que los mercados de trabajo necesitaban flexibilidad, también requerían normas: de hecho, una reglamentación apropiada era una fuente de flexibilidad.

10. El último grupo de discusión de la segunda sesión concluyó que la excesiva burocracia, la falta de financiación y una base educativa insuficiente constituían un freno al fomento de la iniciativa empresarial. Entre los problemas particulares a que se enfrentaban los países en desarrollo figuraban, entre otros, la inestabilidad del entorno político, las carencias infraestructurales y la falta de una cultura empresarial. Las mujeres, en especial, tropezaban con obstáculos para iniciar sus propios negocios.
11. En la tercera y última serie de sesiones, el primer grupo de discusión abordó cuestiones relacionadas con el comercio, las inversiones y el empleo. Gran parte del mundo en desarrollo no había aprovechado las oportunidades de empleo que ofrecía la globalización. La liberalización del comercio había sido selectiva y muchos países en desarrollo carecían de la infraestructura básica necesaria para poder participar en el comercio mundial. La asistencia internacional debía considerarse como parte de la liberalización del comercio, de modo que pudieran compartirse en forma más equitativa los beneficios derivados del comercio y los empleos que éste creaba. El segundo grupo de discusión se centró en la cuestión de las agrupaciones regionales, y especialmente en los casos en que la situación de los derechos de los trabajadores era más delicada y en que había una mayor necesidad de regular el mercado de trabajo. Los acuerdos regionales constituían una oportunidad para confirmar nuevamente el compromiso de respetar los derechos de los trabajadores; los éxitos en este ámbito dependían del grado del diálogo social existente.
12. El último grupo de discusión abordó los retos de la economía informal y recalcó la importancia de que los sindicatos y las organizaciones de empleadores organicen a los trabajadores del sector informal a fin de que éstos realicen su potencial de acción y participación. Un efecto negativo de la globalización era el aumento de la economía informal; con todo, podían encontrarse soluciones si había voluntad política para ello. Las iniciativas voluntarias podían aplicarse a las cadenas globales de producción de mercancías.
13. Al resumir los tres días de discusión abierta y constructiva del Foro Global del Empleo, el ponente, Profesor Maria João Rodrigues, puso de relieve cuatro cuestiones principales:
 - i) **El tema adecuado en el momento adecuado:** El Foro Global del Empleo ha introducido en el debate público el tema adecuado en el momento adecuado. Concretamente, reafirmó la necesidad de contar con un marco integral, capaz de infundir confianza — o restablecerla — en la recuperación del crecimiento económico mundial y de conciliar los intereses de los países en desarrollo y de los países desarrollados. El Foro Global del Empleo podría desempeñar ese papel.
 - ii) **Un paso importante para definir una estrategia integral de empleo:** El debate que tuvo lugar en el Foro representa un paso importante para desarrollar una estrategia integral de empleo. El empleo no debería ser un objetivo secundario, sino general de la política económica. La política de empleo no debería considerarse como una política sectorial al margen de la formulación de las políticas económicas. Tendría que ser el resultado exitoso de la coordinación de todas las políticas, a saber, las políticas macroeconómicas y de desarrollo, y las políticas estructurales y de mercado de trabajo. Los principales elementos de la estrategia señalados durante la discusión reposan sobre los diez puntos siguientes:
 - *El comercio ha de ser un motor del crecimiento del empleo*, basado en un acceso sin obstáculos de los países en desarrollo a los mercados de las economías

desarrolladas, sobre todo en el caso de los productos agrícolas y los productos con alto coeficiente de mano de obra.

- *Hay que convertir el riesgo de una brecha digital en una oportunidad digital en el plano internacional.* Los países en desarrollo deberían saltar etapas para incorporarse a la economía digital; por su parte, los países del Norte deberían lanzar un «Plan Marshall» de las tecnologías de la información para los países del Sur. La inclusión del mundo en desarrollo debería hacerse en interés de todos.
 - Deberían fomentarse las iniciativas en curso *para promover un desarrollo sostenible desde el punto de vista ambiental* en los sectores de la agricultura, la energía y el transporte, y deberían aprovecharse las oportunidades de empleo que ello crearía.
 - *Las políticas monetarias y fiscales de estímulo* cumplen un papel fundamental en lo que atañe a contrarrestar los riesgos de recesión a corto plazo, incluso mediante una mayor coordinación de las políticas macroeconómicas.
 - *Los programas de estabilidad y de ajuste estructural de los países en desarrollo deberían modificarse para permitir una mayor flexibilidad fiscal*, a fin de incrementar el gasto, sobre todo en educación, salud y desarrollo social. Es necesario acelerar el alivio de la deuda y reforzar de manera importante la ayuda al desarrollo.
 - *A fin de mejorar los niveles de educación y las oportunidades de formación* hace falta una mayor inversión de recursos que amplíe las posibilidades de la gente de obtener la educación y las calificaciones indispensables para conseguir empleo.
 - *La salud y la seguridad constituyen una inversión básica en la gente*, que tiene repercusiones directas y muy positivas para la productividad.
 - Hay que fomentar *la empleabilidad y la adaptabilidad* a través de políticas activas de mercado de trabajo que incluyan la lucha contra todas las formas de discriminación y una mayor asistencia a los trabajadores pobres. Se necesitan estrategias específicas para la economía informal.
 - *Las redes de seguridad que brindan protección social* han demostrado ser un medio muy eficaz para permitir que la gente se adapte al cambio.
 - *El diálogo social y el respeto de las normas básicas del trabajo* deberían ser la base de todas estas prioridades. Una fuerte participación de los interlocutores sociales es un factor clave para alcanzar el éxito. Ello permitiría alcanzar un resultado importante, a saber, una gobernabilidad más democrática.
- iii) **Nuevas ideas y nuevos bríos en el debate sobre la gobernabilidad global:** El Foro dio una gran importancia a la necesidad de dotarse de nuevas formas de gobernabilidad global. Robert Reich dijo en su alocución que mientras que el mundo estaba experimentando una recesión económica global coordinada, todavía no se había emprendido ninguna acción coordinada para contrarrestar este proceso. Había, pues, una clara necesidad de dotarse de nuevas formas de gobernabilidad, de una suerte de «consejo de seguridad» económico, y de otras formas de cooperación internacional, que pudieran liderar acciones para evitar o frenar las crisis económicas.

La propuesta contenida en el Programa Global de Empleo, de formar alianzas globales que cristalicen una estrecha cooperación entre la OIT y otras organizaciones

de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods para llevar a cabo una acción coordinada sobre el empleo, obtuvo una respuesta positiva y constructiva.

iv) El ponente preguntó **qué medidas podría adoptar la OIT para plasmar en políticas reales los resultados del Foro.**

Al respecto, se formularon algunas propuestas:

- Ahondar la comprensión de los efectos del trabajo decente sobre el crecimiento, propiciando a tal efecto encuentros de reflexión entre eminentes investigadores y responsables de las políticas.
- Organizar conjuntamente con las instituciones pertinentes de las Naciones Unidas y de Bretton Woods y con los interlocutores sociales mesas redondas sobre las esferas clave señaladas por el Programa Global. La OIT podría iniciar la primera serie de alianzas globales antes de la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible: Río+10, que se celebrará en Johannesburgo en 2002.
- Desarrollar las propuestas que el Profesor Stiglitz formuló en el Foro, en el sentido de elaborar una metodología e indicadores que permitan evaluar los efectos que las estrategias económicas globales y los programas de reforma de la economía de alcance nacional tienen sobre el empleo.
- Desarrollar a través de las oficinas regionales de la OIT iniciativas regionales basadas en el Programa Global de Empleo adaptadas a las condiciones locales, tales como la iniciativa de Empleos para África.
- Ahora bien, la estrategia de empleo propuesta por la OIT surtirá efectos sólo cuando las ideas de esta estrategia se plasmen en políticas nacionales y en planes de acción nacionales. Esta responsabilidad incumbe a los gobiernos nacionales y a los interlocutores sociales, por medio de una colaboración estrecha con la OIT.

14. Por último, se reiteraron tres condiciones críticas para la aplicación exitosa de toda estrategia del empleo:

- la reanudación del crecimiento económico por medio de un conjunto de medidas de estímulo de carácter global;
- la necesidad urgente de iniciar medidas para establecer un orden económico internacional más equitativo y justo, basado en corrientes financieras más importantes hacia los países en desarrollo, gracias a medidas de alivio de la deuda y medidas de otro tipo, y en el acceso a los mercados de los países desarrollados, y
- la necesidad de promover y administrar el cambio de forma favorable al trabajo decente y al logro de una prosperidad más ampliamente compartida.

Documento presentado para información.

Ginebra, 6 de noviembre de 2001.